



Institución
Universitaria
Reacreditada en Alta Calidad

Arte en comunidad: una acción creativa para recuperar espacios y sembrar vida

Altos de San Juan (Comuna 13)

Andrea Stefania Cardona Marulanda

Monografía de grado para optar al título de maestra en artes visuales

Asesora

Luz Analida Aguirre Restrepo
Magíster en Historia del Arte

ITM INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES
MEDELLÍN
2023

Cita

Cardona Marulanda, A. (2023)

Referencia

Cardona Marulanda, Andrea Stefania. *Arte en comunidad: una acción creativa para recuperar espacios y sembrar vida Altos de San Juan (Comuna 13)* [Trabajo de grado] 2023. ITM Institución Universitaria, Medellín, Colombia.



Pregrado en Artes Visuales

Facultad de Artes y Humanidades

ITM Institución Universitaria



Departamento de Biblioteca y Extensión Cultural

Repositorio Institucional: <https://repositorio.itm.edu.co/handle/20.500.12622/13>

ITM Institución Universitaria - www.itm.edu.co

Rector: Alejandro Villa Gómez.

Decano/Director: Carlos Andrés Caballero Parra.

Jefe departamento: Diego León Zapata Dávila.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de ITM. Institución Universitaria ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

A la naturaleza

Agradecimientos

A mis amados padres, Luz Estella Marulanda Holguín y Gabriel Arcángel Cardona Marín, quiero agradecerles por ser mi fuente inagotable de amor y motivación. Desde el principio, me han inculcado valores, respeto y cuidado por el medio ambiente y su respaldo en cada etapa de este proyecto ha sido invaluable. Del mismo modo, agradezco a mis amigos Valentina López López, Natalí Henao y Juan David Ramírez por ser mi red de apoyo y compañía constante. Sus palabras de aliento y ánimos renovados me han dado fuerzas para seguir adelante creyendo en mi en cada paso del camino.

A mi querida profesora Luz Analida Aguirre agradezco su confianza, guía, conocimiento y experticia los cuales han sido fundamentales para el desarrollo de mi proyecto. Gracias infinitas por brindarme su tiempo, paciencia y desafiarme a pensar de manera crítica. Sus enseñanzas han dejado una huella profunda en mi formación académica y personal. Me siento afortunada de haber tenido el privilegio de aprender de la mano de una gran orientadora que también se convirtió en mi amiga. Siempre la recordaré con cariño.

Por último, pero no menos importante, quiero agradecer a la Junta de Acción Comunal de Altos de San Juan y al ITM Institución Universitaria, por contribuir de manera significativa en mi camino hacia la finalización de mi proyecto de grado ecológico y carrera universitaria. Su presencia ha sido un regalo memorable y una bendición de vida que ha hecho posible mi más grande sueño de convertirme en una profesional y verdadera artista.

Tabla de contenido

RESUMEN	6
INTRODUCCIÓN	7
1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	11
2 DECLARACIÓN DE ARTISTA	14
3 JUSTIFICACIÓN	15
4 OBJETIVOS	17
4.1 OBJETIVO GENERAL	17
4.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	17
5 MARCO TEÓRICO	18
6 METODOLOGÍA	28
7 LILIANA MARÍA GUTIÉRREZ Y JUAN CARLOS ESTRADA: MEDIO AMBIENTE Y ECO-ARTE EN SUS FORMAS DE CREACIÓN	32
8 TALLERES ECOLÓGICOS PARA EL TRABAJO COMUNITARIO CON LOS HABITANTES DE ALTOS DE SAN JUAN	38
8.1 SOBRE LA URBANIZACIÓN ALTOS DE SAN JUAN	38
8.2 UN PASO POR EL CONCEPTO DE LOS TALLERES COMUNITARIOS Y ECOLÓGICOS. EL CASO DE LA URBANIZACIÓN ALTOS DE SAN JUAN	43
9 INTERVENCIÓN COLECTIVA ARTÍSTICA EN ALTOS DE SAN JUAN PARA LA SENSIBILIZACIÓN DE LA COMUNIDAD	46
9.1 LOS LUGARES CRÍTICOS DE LA URBANIZACIÓN ALTOS DE SAN JUAN	47
9.2 LUGAR ELEGIDO PARA INTERVENCIÓN Y PROPUESTA CREATIVA O INTENCIÓN CREADORA	50
9.3 LA REALIZACIÓN DEL MURAL ECOLÓGICO EN LA URBANIZACIÓN ALTOS DE SAN JUAN	54
9.4 EVIDENCIA FOTOGRÁFICA DEL PROCESO Y CREACIÓN DEL MURAL	55
10 CONCLUSIONES	57
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	59

Resumen

En el presente trabajo de grado se explora en el potencial del arte comunitario como herramienta de transformación social y revitalización urbana en la comunidad Altos de San Juan (Comuna 13). La urbanización ha enfrentado diversos desafíos, incluyendo la falta de espacios públicos adecuados y el deterioro ambiental por la acumulación de basuras en zonas verdes. A través de un enfoque participativo, se llevó a cabo un proyecto de arte comunitario que involucró a los residentes de la urbanización en la recuperación de espacios críticos abandonados y siembra de plantas. Por lo tanto, mediante talleres creativos, se buscó fomentar el sentido de pertenencia y empoderamiento de la comunidad, promoviendo la participación activa de los residentes en la transformación de su entorno. Para ello se implementó una actividad artística en la intervención de un mural ecológico que no solo embelleció el paisaje urbano, sino que también propició un impacto positivo en la calidad de vida de los habitantes.

Palabras claves: arte comunitario, transformación social, revitalización urbana, participación ciudadana, sostenibilidad, medio ambiente, empoderamiento comunitario.

Introducción

La urbanización Altos de San Juan en la Comuna 13 es una comunidad que enfrenta una problemática preocupante: el arrojo de basuras y escombros en zonas verdes. Este mal hábito ha generado una pérdida considerable de espacios naturales, convirtiendo áreas que antes eran hermosas en lugares descuidados y poco atractivos. Sin embargo, en medio de esta problemática surge una oportunidad para hacer algo diferente, algo que involucre a la comunidad y promueva la recuperación de estos lugares.

Con este propósito se acudió a la acción del arte comunitario como una poderosa herramienta que permitió abordar desafíos sociales y ambientales desde una perspectiva creativa y participativa. Con ello se buscó involucrar a los miembros de la comunidad de dicho barrio en un proyecto artístico para transformar su entorno, generando conciencia y promoviendo un cambio positivo. Por un momento, imaginemos una intervención artística en la que los vecinos se unen para limpiar y embellecer una zona verde específica. En lugar de simplemente recoger la basura y los escombros, se estimula su creatividad y su talento para transformar los desechos en piezas artísticas con el fin de crear un mural ecológico de tapas plásticas recicladas, como un mensaje de conciencia que aporten vida y color al mismo lugar.

Además de embellecer el espacio, esta acción creativa tendría un impacto profundo en la comunidad. Los vecinos se sentirían involucrados y empoderados al ver cómo su esfuerzo y talento pueden transformar su entorno. Se fortalecerían los lazos comunitarios generando un sentido de pertenencia y responsabilidad compartida por el cuidado de los espacios públicos comunes. Adicional a ello, se estaría educando a las nuevas generaciones sobre la importancia del respeto al medio ambiente y la necesidad de reducir, reciclar y reutilizar los materiales.

Con el arte comunitario como herramienta pedagógica para el trabajo con los vecinos de Altos de San Juan se buscó que, desde una respuesta creativa, se pudiera dar una primera solución a la problemática del arrojo de basuras y escombros como una forma de sembrar vida y esperanza en la comunidad. Con cada intervención artística y desde los talleres ecológicos, se estaría sembrando una semilla de cambio que podría extenderse a otras áreas y motivar a diferentes comunidades a tomar acción para el embellecimiento de sus entornos.

En este sentido, en el desarrollo del presente trabajo de investigación-creación del programa de Artes Visuales se formularon una serie de objetivos con los cuales se asumió una postura ecológica con enfoque ambiental con la finalidad de intermediación y apropiación para el cuidado del entorno. Por esta razón, con el objetivo central se quiso proponer la realización de una intervención artística comunitaria para mostrar la problemática ambiental causada por el mal manejo de las basuras y los residuos tóxicos. Esto significó revisar el proceso de algunos artistas como el caso de Liliana María Gutiérrez y Juan Carlos Estrada quienes en sus proyectos artísticos trabajan el tema de la alteración del medio ambiente a través de la técnica del eco-arte. Por otra parte, se plantearon talleres ecológicos que pudieran implementarse en el trabajo con la comunidad de la urbanización Altos de San Juan para ser dictados desde las actividades organizadas por la Junta de Acción Comunal y así, recuperar los espacios críticos mediante la intervención colectiva visual en el *shut* de basuras ubicado cerca de la entrada principal al ecoparque de la zona.

La consolidación de esta propuesta quedó reflejada en el desarrollo de tres unidades temáticas de resultado que dieron fuerza y realidad a la investigación-creación recurriendo a referentes concretos que han implementado el arte ecológico en sus proyectos al igual que en sus obras artísticas. Un ejemplo de ello son los escultores Liliana María Gutiérrez y Juan Carlos Estrada,

una pareja de artistas ambientales que utilizan su talento y creatividad para abordar temas relacionados con el medio ambiente y la sostenibilidad por medio de la representación tangible en sus piezas escultóricas reutilizando materiales como el cartón para su elaboración demostrando que el arte visual puede ser una herramienta poderosa para el cambio positivo.

En la Urbanización Altos de San Juan se han implementado talleres ecológicos como espacios de aprendizajes y capacitación en los que se comporten conocimiento y habilidades relacionadas con la sostenibilidad ambiental. Estos talleres incluyen temas de reciclaje, agricultura urbana, la conservación de la flora y fauna local, entre otros. Talleres ecológicos que han sido organizados en colaboración con la Junta de Acción Comunal, artistas locales y expertos en temas medioambientales, los cuales ofrecen a la comunidad la oportunidad de aprender prácticas sostenibles y adquirir conocimientos que les permitan contribuir activamente a la recuperación de los espacios verdes y a la mejora de su calidad de vida.

Por otro lado, con la intervención del mural ecológico se interconectó una forma muy efectiva de transformar visualmente los espacios y transmitir mensajes significativos a través del arte. En el caso de Altos de San Juan, las intervenciones de murales artísticos pueden tener múltiples objetivos. Por un lado, pueden embellecer zonas afectadas debido al arrojado de basuras y escombros, convirtiéndolas en lugares atractivos y agradables para la comunidad. Por otro, este mural puede tener historias que contar, incentivar mensajes de conciencia ambiental y destacar la importancia de proteger y preservar los espacios naturales. Además, la creación del mural artísticos involucra a los residentes de la comunidad, promoviendo su participación activa y fortaleciendo los lazos comunitarios.

En síntesis, estas iniciativas artísticas han sido fuente de inspiración y se consolidan como actores de intercambio para educar, restaurar y salvaguardar las prácticas saludables en la

comunidad, motivando a los habitantes de Altos de San Juan para que se conviertan en agentes de cambio en la recuperación y cuidado de su entorno.

Este trabajo se enmarca dentro del proceso formativo en el programa de Artes Visuales que ofrece el ITM Institución Universitaria dentro de la línea profesional de producción artística y gestión de proyectos culturales.

1 Planteamiento del problema

Debido a las problemáticas ambientales y sociales que se presentan desde hace muchos años y que actualmente siguen vigentes en la ciudad de Medellín, es importante desarrollar un trabajo de investigación-creación con la intención de visibilizar el peligroso fenómeno que cotidianamente asecha a la comunidad en lo que atañe a la contaminación producida por las basuras, en este caso, desde el barrio Altos de San Juan ubicado en la Comuna 13 de esta ciudad. Pero ¿qué se entiende por contaminación de basuras? La contaminación por basuras es la acumulación de varias sustancias tóxicas y desechos que se adhieren directa o indirectamente al entorno hasta el punto de convertirse en lugares críticos, porque puede causar graves enfermedades o incluso la muerte. En este sentido, se dice que en:

Medellín se produce cerca de 45 toneladas de desperdicios al día con riesgo biológico y químico. En promedio, se trata el 85% de este componente peligroso para la salud humana. Pero el otro 15% es el que genera preocupación porque no logra ser tratado de forma ideal y llega tal cual a las calles y a los rellenos sanitarios. (Fonseca, 2018, párr. 2)

En este sentido, con intenciones de dar claridad a las consecuencias de los residuos tóxicos en la ciudad de Medellín el periodista David Fonseca en su artículo *El centro de Medellín y su problema con las basuras* (El Mundo, 2018), hace referencia al ingeniero químico y Magíster en Biotecnología, Carlos Andrés Ardila, cuando afirma que:

La importancia de una correcta disposición de residuos peligrosos se traduce en un beneficio para el medio ambiente y la salud pública, pues de liberarse al ambiente sin ningún tipo de precaución podrían generar afectaciones de riesgo químico o biológico. De acuerdo con ello, para este investigador, “el mercurio en las lámparas puede contaminar las fuentes hídricas y

por ende la salud humana. Para los de riesgo biológico, hay agentes microbiológicos que pueden causar hepatitis A o B, o diferentes estafilococos. (párr. 10)

Por tal motivo y no muy ajeno a la realidad, con el fin de contrarrestar este problema, Emvarias, en articulación con la Alcaldía de Medellín, ha implementado diferentes estrategias entre las que se encuentran la sensibilización y vinculación de la comunidad en los procesos sobre el buen manejo de los residuos, así como la estrategia orientada a la cultura ciudadana del aseo en la que se realizan procesos pedagógicos, mediante personajes animados como *Linda Calle*. Sin embargo, no están presentes en todos los barrios o sectores de la ciudad. Es por tal motivo que la señora Olga Zabaleta, presidenta de la Junta de Acción Comunal de Altos de San Juan afirma que:

Aunque con el presupuesto participativo se priorizaron recursos para la realización de eventos de educación ambiental hacia la comunidad en el manejo de residuos sólidos y se han hecho comités para enseñar los lugares más críticos de la comuna, las personas no han entendido la gravedad del hecho.^(*)

Y, es en este sentido, que, por causa del abandono de desechos, que no son de fácil disposición se ha convertido en un verdadero problema para el medio ambiente del barrio, los habitantes y los administradores de las urbanizaciones, quienes han detectado más de veinte (20) espacios críticos de acumulación de basuras en las vías públicas de la comunidad.

Por tanto, debido a la inquietud que genera el aumento de las basuras en el barrio Altos de San Juan de la comuna 13 de Medellín, es posible que a través de una campaña de aseo y desinfección se visibilice mediante una acción de arte comunitario esta problemática ambiental de tal modo que ello propicie o de apertura a un cambio de actitud en los habitantes de la zona para intentar

^(*) Olga Zabaleta (Presidenta Junta de Acción Comunal, Medellín, Altos de San Juan, observación inédita, 24 octubre 2022).

disminuir la indiferencia sobre esta situación que se vive a diario. Hay que tener en cuenta que en la comunidad hay puntos críticos en donde no existe un manejo adecuado de los residuos, ya que cada vez son más frecuentes la acumulación de los mismos producto de construcciones y demoliciones que dan como resultado la presencia de escombros y residuos voluminosos como muebles y colchones en las esquinas del sector. Siendo así, para reducir el impacto ambiental es muy necesario (casi que de manera urgente) que las entidades encargadas como la Alcaldía de Medellín, la Secretaría de Medio Ambiente y la Junta de Acción Comunal avancen en estrategias ecológicas con el propósito de recuperar la limpieza y adecuación de los espacios cercanos a las urbanizaciones. Una de esas acciones es la siembra de árboles y plantas pero al mismo tiempo aprovechar los residuos sólidos, teniendo como prioridad la concientización y sensibilidad acerca del ecosistema y de alguna u otra manera a través de actividades con enfoque ambiental para toda la comunidad en general, con el propósito de enfatizar en el relevante daño que se ocasiona producto de hábitos inadecuados provocando de este modo conmoción frente a los desgastes naturales y la falta de conexión del ser humano con su hábitat.

A partir de esta observación en un entorno particular surge la siguiente pregunta problematizadora ¿De qué manera el trabajo desde el arte comunitario sirve para la transformación de los entornos y las condiciones de vida comunitaria en el embellecimiento del barrio Altos de San Juan? ¿Qué artistas locales han trabajado desde el arte comunitario para la transformación de los entornos afectados por la alteración en el medio ambiente? ¿Cómo pueden implementarse talleres que despierten el interés de los habitantes de Altos de San Juan por lo ecológico y el cuidado del medio ambiente? ¿De qué modo se pueden recuperar los espacios críticos del barrio para su intervención visual desde el arte comunitario?

2 Declaración de artista

Me interesa construir instantes íntimos en la comunidad; momentos y experiencias que le permitan al público cuestionarse sobre su postura frente a la vida. Con mi obra reflexiono sobre la condición humana y los fenómenos culturales y me detengo en el tema de la contaminación ambiental y sus implicaciones sociales.

En este proceso observo cómo los diferentes contextos emocionales, sociales e históricos suscitan cambios en la forma de actuar de las personas y por medio de las artes visuales resumo esta variación en la fragmentación, la temporalidad y la espacialidad. Para ello trabajo con materiales reciclados que me permitan explorar en lo efímero, pero, al mismo tiempo, buscar lo permanente e incitar a la transformación en la percepción de los entornos.

La alegría, la angustia del ser y de la existencia se revelan constantemente en mi trabajo. A través de mi obra busco entender mi esencia, la naturaleza y el mundo que me rodea; sentir y concebir la vida de forma consciente hacia la construcción de la autenticidad, en lugar de asumir roles consumistas, estereotipos, definiciones u otras categorías preconcebidas.

Mi trabajo creador señala la tensión entre lo humano y lo que los esquemas culturales proponen para que el individuo sea, pero aun así sigue presente la falta de conexión natural con el entorno.

3 Justificación

Al identificar la falta de información o buena voluntad de las personas que habitan en el barrio Altos de San Juan en la Comuna 13 para mantener limpias las zonas comunes y hacer buen uso de los recursos naturales, es notoria la indiferencia de sus habitantes ya que siguen dejando basuras y escombros en sitios inadecuados y en días que no corresponden. Esto ocasiona que sea inevitable el desastre visual por la contaminación y, a su vez, deteriora el medio ambiente, las zonas verdes y la calidad del aire ya que la acumulación de estos residuos produce olores fétidos y podredumbre que afecta nocivamente la atmosfera del lugar. Por lo tanto y después de haber mencionado las consecuencias que esta situación produce en la comunidad surge la iniciativa de crear un semillero de arte con enfoque ecológico para visibilizar la problemática ambiental en el barrio Altos de San Juan.

De este modo se busca invitar a la comunidad para formar parte de una intervención colectiva con la cual puedan participar y por medio del arte identificar la importancia de embellecer su espacio, al igual que establecer los fundamentos necesarios para fortalecer el sentido de pertenencia, es decir, vincular a toda la comunidad para que hagan parte de un proyecto significativo y memorable que dé lugar a la creación de lazos mediante la experimentación, innovación e identidad en comunidad.

La intervención desde el arte comunitario permite que cada uno de los habitantes de Altos de San Juan sea parte del cambio y la iniciativa desde su mismo entorno. Esto significa que hay que tener en cuenta un método de aprovechamiento del material ecológico para utilizarlo de manera productiva y no simplemente arrojarlos como desechos que contaminan.

Esto es posible porque en el mundo de las artes visuales existen experiencias que apuntan al trabajo artístico con la comunidad para mejorar las condiciones de vida. Es el caso de la artista

Liliana María Gutiérrez y Juan Carlos Estrada, quienes han fusionado sus conocimientos para compartir un mismo legado desde la enseñanza por medio de talleres creativos que invitan a la comunidad a participar de un encuentro con materiales ecológicos y por medio de ello con la naturaleza.

También en este caso hacemos referencia al artista plástico maestro en artes plásticas Cristian Alberto Bohórquez que dicta talleres con temática ambiental en la comuna 13, para que jóvenes y adultos promuevan sus talentos e identifiquen sus habilidades desde una sencilla técnica como lo es el cartón piedra, la cual se realiza con la mezcla de cartón, papel y colbón para elaborar piezas imaginativas resistentes y moldeables e incluso se aplica sobre superficies de plástico.

4 Objetivos

4.1 Objetivo general

Proponer la realización de un trabajo de arte comunitario en el barrio Altos de San Juan de la Comuna 13 (Medellín) que sirva para darle visibilidad a la problemática ambiental causada por el mal manejo de las basuras y los residuos tóxicos.

4.2 Objetivos específicos

1. Estudiar el modo en que artistas como Liliana María Gutiérrez y Juan Carlos Estrada vinculan a sus proyectos artísticos el tema de la alteración del medio ambiente a través de la técnica del eco-arte.
2. Plantear talleres ecológicos que pueden implementarse en el trabajo con la comunidad del barrio Altos de San Juan para ser dictados desde las actividades organizadas por la Junta de Acción Comunal.
3. Recuperar los espacios críticos mediante la intervención colectiva visual en el barrio Altos de San Juan que permita el estímulo de la capacidad sensible de la comunidad.

5 Marco teórico

Los avances tecnológicos y la excesiva necesidad de consumo producen una acelerada desintegración del ser humano con la naturaleza cuyo desequilibrio se manifiesta por medio del fenómeno de la contaminación ambiental. Esta problemática afecta de manera directa tanto al ser humano, a los animales y el ecosistema en general. Por ende, en la actualidad la destrucción de los recursos naturales ha ocasionado una profunda preocupación en la sociedad. Esto obedece a una paulatina toma de conciencia acerca de los peligros de la degradación ambiental lo que muestra el presente y el futuro del planeta, así como el riesgo en el que se encuentra la supervivencia de la especie humana.

Durante las últimas décadas el tema de la contaminación ambiental y el calentamiento global son factores de premura que ocupan los primeros lugares de atención a nivel mundial permitiendo el surgimiento de diversas iniciativas adoptadas por la comunidad ambientalista, activista e investigadores quienes protestan y se suman a este propósito con mentalidad ecológica. Como resultado de esta preocupación se puede apreciar el interés que los artistas contemporáneos han manifestado por una nueva corriente llamada eco-arte, haciéndose partícipes de esta. Dicha corriente nació en la época de los años setenta del siglo XX cuando en el marco sociopolítico que vivían, dio paso para querer despertar la conciencia ambiental con la intención de provocar la reflexión en la sociedad sobre el consumo y los desperdicios que aparecen y se acumulan, buscando así no solo encontrar nuevas maneras de uso y formas de expresión plástica sino también incorporarse como un lenguaje de diálogo para incentivar la conservación, preservación de los recursos, fortalecer la interrelación del arte, la cultura y la sostenibilidad, aplicando los principios de los ecosistemas con lo cual pretendían remediar la afectación de la vida incluyendo lugares silvestres, rurales, suburbanos y urbanos. Por consiguiente, y de acuerdo con

las reflexiones de la catedrática en educación ambiental María Novo Villaverde en su texto *Ecoarte: El arte de la confluencia* que fuera publicado por UNESCO (2001) queda planteado lo siguiente:

El ecoarte nace así como un arte mestizo, surgido de la confluencia de dos saberes, el científico y el artístico, para la interpretación del medio ambiente. Un arte de reconciliación, de búsqueda compartida, en disposición de reanudar los diálogos perdidos, también de iniciar los abrazos que nunca tuvieron lugar. Así entendido, este arte resulta bien cercano a las expectativas de la postmodernidad, que busca de nuevo la reconciliación entre mundos y formas de conocimiento que transitaron demasiado tiempo desunidos, artificialmente separados. (párr. 27)

No obstante, cabe resaltar que, a lo largo de la historia, el arte ha evolucionado en diferentes técnicas, estilos, materiales influenciados por tendencias propias o basadas en otros contextos, siendo una categoría en continuo cambio, como la propia naturaleza del ser humano. Autoras como la licenciada en artes escénicas Erika Paola Méndez Oliveros se refiere, incluso, a la relación arte y gestión comunitarios en el contexto latinoamericano señalando que:

El arte y la gestión comunitaria han comenzado a replicarse en la mayoría de los países Latinoamericanos, como iniciativas que surgen de sus habitantes y ahora como estrategias pedagógicas de algunas instituciones, que, en definitiva, han visto en estos dos formatos un punto de convergencia y una solución indiscutible. Pero ¿Qué pasa en nuestros países? ¿por qué replicar este modelo de gestión que aborda el arte como centro de movilidad? No es un secreto que la historia del continente se ha visto atormentada por los vestigios de la guerra, de la avaricia, de la corrupción y el narcotráfico. Ante estas problemáticas continentales han surgido problemas sociales que parten de una población que ha naturalizado la violencia, la muerte, la intolerancia y que se reviste de inequidades y desigualdades sociales, resultado del

sistema económico y de una cultura imperante. Es así que Latinoamérica requiere reformarse, solidarizarse, abogar por mecanismos que le sensibilicen y le motiven a cambiar, por lo menos en los pequeños entornos y a través de acciones centralizadas. (Méndez, 2020, p. 13)

En este sentido, en la búsqueda de los orígenes del arte comunitario la doctora en ciencias sociales Mariana Nardone en su artículo *¿Qué es el arte comunitario? Definiciones de la literatura especializada iberoamericana y local* (2010) y tomando como punto de referencia al gestor cultural Claudio Pansera, plantea que:

Podemos encontrar múltiples antecedentes dentro de la abundante producción cultural y de las iniciativas solidarias que siempre existieron en nuestros países, pero el arte comunitario como nuevo movimiento comenzó a tomar características particulares en el actual contexto social de crisis, donde estas propuestas reafirman y legitiman el carácter transformador del arte. Estas iniciativas reúnen directamente a dos áreas que son el arte y la solidaridad. El arte pensado ya no como el objetivo de producir un bien cultural, sino como un medio posibilitador de pensar y crear nuevas realidades, por lo que se convierte en generador de nuevos imaginarios y paradigmas sociales. Y, por otro lado, a la solidaridad como la actitud desinteresada de accionar por el otro. (Pansera, 2006, como se citó en Nardone, 2010, p. 2)

Por esta razón, Alfredo Palacios Garrido en *El arte comunitario: origen y evolución de las prácticas artísticas colaborativas* indica que:

No sólo es importante el desarrollo de un marco teórico crítico, también es necesario un estudio de los beneficios que las prácticas colaborativas aportan a la sociedad. Si lo que se busca con estos proyectos es intervenir para mejorar una problemática social o conseguir unos beneficios educativos es lógico que el resultado de esa intervención pueda ser evaluado. (2009, p. 12)

El mismo autor toma como referencia a Coutts, quien, ejemplificando con el contexto escocés, ve necesario que los dineros utilizados para apoyos al arte público impliquen también un ejercicio de evaluación a los resultados pues “una gran cantidad de dinero público es dedicado a apoyar el arte público y comunitario, es razonable [entonces] preguntarse cómo saber si es efectivo ¿cuál es el beneficio? (...). Los proyectos son raramente documentados y casi nunca evaluados críticamente” (Coutts, 2008, como se citó en Palacio, 2009, p. 12).

Por lo tanto, desde esta óptica, es válido considerar un trabajo de creación que involucre a la comunidad y el artista. En este sentido, Nardone trae a colación al investigador Mario Roitter (2009) quien manifiesta que:

Las propuestas basadas en el arte transformador pueden promover la participación en cuestiones que hacen al desarrollo de la comunidad, y pueden ser vistas como catalizadoras de cambios a nivel personal, grupal y comunitario, generando así otras alternativas y campos de participación. (p. 14)

Un ejemplo, es el caso de Branque Asociación Cultural (2021) ubicada en la ciudad de Oviedo (España) la cual se ha convertido en un símbolo de sensibilidad y resistencia ya que trata de acabar con la elitización de la cultura, es decir, de comparar siempre entre cultura de élite y cultura popular. La cultura es cultura y este proceso solo es posible a través del contenido pedagógico y formativo. Además, la asociación aboga por los espacios públicos como escenarios de participación y encuentro vecinal y, sobre todo, considerando como idea central de todo este movimiento la posibilidad de concebir el arte como un derecho. Por lo tanto, el arte comunitario involucra sistemas funcionales, así como intervenciones sociales comprometidas a través de colectivos de artistas, instituciones o asociaciones culturales que, a menudo, colaboran en proyectos de restauración, remediación y conciencia pública con la firme característica de que el arte comunitario no solo abandona el uso de materiales tradicionales, sino que implica la

recolección de materiales o productos desechados para reutilizarlos con la finalidad de modificarlos en objetos nuevos y de fácil acceso, fomentando a su vez actitudes y valores a favor de la conservación.

A esto se suman, las reflexiones de licenciada en artes Erika Paola Méndez Oliveros quien en su artículo *Arte comunitario: un marco de referencia para la construcción de un modelo de gestión cultural comunitario* hace referencia al profesor en educación artística Alfredo Palacios Garrido cuando expresa que “el arte comunitario se caracteriza por la intención de crear redes y lazos que solidifiquen el entorno comunitario, que promueva el desarrollo social y cultural de territorios específicos, desde los intereses y las necesidades de sus habitantes” (Palacios, 2019 citado en Méndez, 2020, p. 22).

De este modo se puede observar que el arte comunitario aborda la política, la economía, la cultura, la estética y la ética como la tendencia que utilizan los artistas ecológicos en la actividad de denunciar la crisis ambiental por medio de creaciones de obras en la recolección de desechos que son transformados en forma de escultura, pintura, grabado, ensamblaje, instalación ambiental, entre otros, promoviendo así la información, educación, impacto y la participación de la comunidad en la restauración del medio ambiente, la diversidad biológica, fauna y flora.

Algo similar ocurre cuando un artista integra lo ecológico con el arte desde lo comunitario porque intenta –a través de sus expresiones conceptuales– presentar su perspectiva filosófica, enfocándose en crear diferentes interpretaciones que empleen materiales naturales o que tengan relación con recuperar, restaurar y remediar entornos dañados muchas veces activando el arte ecológico a través de protestas. De hecho, a partir de la década de 1960, y como se señala en el artículo *Arte ecológico* del sitio web HiSOUR Arte Cultura Historia:

Varios artistas, en su mayoría alemanes, como Nikolaus Lang, Lili Fischer, Hans Haakke, Joseph Bois y Alan Sonfist, comenzaron una nueva obra de arte que enfatiza en el contacto

con el entorno humano. En consecuencia, como parte de su trabajo artístico, trataron de explorar los materiales en el suelo y el paisaje. Su trabajo fue principalmente un arte que exploró la necesidad de proteger el medio ambiente en el que viven los seres humanos.

Algunos de estos artistas comenzaron a recopilar detalles constantes de la realidad, objetos cotidianos, restos de paisajes, sitios y más. Pero en su intento de cerrar la brecha entre la vida y el arte, también incorporaron trabajos con aspectos ecológicos. Lang, por ejemplo, presentó una colección de artefactos del museo que recopiló en todo el mundo, incluidos informes secos del campo sobre las actividades de deambular y andar. Su representación incluía restos de culturas que el hombre blanco había destruido. Por otra parte, Fischer, que estaba activo en Hamburgo, realizó un viaje para descubrir objetos viejos y usados cuando se mudó de casa en casa y ofreció cepillos nuevos para el regreso. Los viejos pinceles que recogió, más tarde se incorporaron en sus representaciones cuando trató de demostrar que los objetos y la naturaleza tienen sus propias cualidades que reciben profundidad y significado especial cuando se tratan con el tiempo. (s. f., párr. 5-6).

De otro lado, la pedagoga en artes Ana María Marques Ibáñez en *Arte comunitario: Cohesión entre arte, ecología y educación* afirma que la relación entre arte y comunidad implican un diálogo que permita el surgimiento de propuestas que se fundamenten en la colaboración:

El arte participativo y comprometido socialmente establece un diálogo con el arte contemporáneo del que forma parte y de la cultura visual [sic]. Se estudian los géneros más importantes que influyen en el arte comunitario y cómo constituyen nuevas propuestas en arte. Así como determinados artistas que han generado prácticas colaborativas fundamentadas en su comunidad con piezas que muestran claramente esta idea. La exposición de los diversos géneros de arte comunitario ofrece una reflexión sobre propuestas en arte de carácter sostenible, para crear un cambio positivo en el entorno. (2018, parr. 1)

De manera que, el arte basado en la ecología y la comunidad es una gran motivación ya que la mayoría de los proyectos de arte comunitario son colaborativos y propiciados por artistas, gestores culturales, museos, galerías u organizaciones ambientales que están preocupados por la integración de la educación artística y ambiental en el desarrollo de la conciencia humana. Pero esto implica que la misma población proteja los recursos renovables y no renovables y que ayuden en el saneamiento del ambiente como factor fundamental para la protección de la vida.

Cuando hablamos de desarrollo sostenible nos referimos a un amplio espectro de soluciones innovadoras con una visión cultural y social que aporta fortalecimiento y estrategias emergentes con el enriquecimiento de nuestro patrimonio, ideas y aspiraciones con una identidad ancestral, que no solo se trata de sembrar y construir sino que también contribuye a la inclusión para adquirir conocimiento, para seguir cultivando una economía sustentable y no una basada en recursos no renovables, enfocándonos en la integración y adecuación de la normatividad existente de salubridad.

Al leer *Upcycled art, cuando los residuos se convierten en arte*, se presentan los resultados obtenidos por la empresa española Iberdrola caracterizada por liderar el tema de las energías renovables y estar atenta a la labor de los artistas que trabajan con materiales reciclados:

Entre los beneficios para el medio ambiente del arte reciclado destaca, por ejemplo, su contribución al aprovechamiento y la extensión de la vida útil de los materiales y, como consecuencia de esto, a la disminución del número de residuos. Por lo tanto, se necesita una gran dosis de creatividad y cierta técnica para trabajar con estos materiales. Pero no solo eso, los artistas que crean este tipo de obras con plástico también deben hacerse una serie de preguntas antes de afrontar el reto: ¿el consumo energético para crear la obra será excesivo?, ¿los materiales a utilizar son realmente residuos?, ¿qué porcentaje de mi obra estará compuesta por residuos?, ¿la obra aportará un beneficio ambiental? (Iberdrola, 2023, párr. 6)

No obstante, el consumidor de este tipo de arte elaborado en material ecológico no solo encuentra las obras atractivas por su valor artístico, sino que además cuenta con el aliciente de estar contribuyendo al bienestar del planeta al darle una segunda vida a un material que, de otra forma, no la tendría. Este movimiento también es una herramienta educativa muy interesante para concienciar a la sociedad (sobre todo a los más pequeños) sobre las consecuencias de nuestros actos en el entorno y la importancia de reciclar.

Por lo anterior, considero que es importante resaltar que en Medellín existen distintos artistas y entidades culturales que al pasar del tiempo han determinado aplicar sus talentos y proyectos al servicio de la comunidad con el propósito de darle importancia a la educación, formación y sostenibilidad medioambiental. Para ello, han aplicado medidas prácticas o acciones frente a lo ecológico y utilizan el arte como una herramienta para expresar y comunicar su visión del mundo a partir de problemáticas y cuestionamientos que nos afecta a todos con el interés de propiciar reflexiones acerca de la grave crisis que aborda el ser humano y su entorno sobre la destrucción y deterioro del medio ambiente. En este sentido, cabe mencionar, por ejemplo, a los artistas antioqueños Liliana María Gutiérrez y Juan Carlos Estrada, quienes actualmente son docentes del Instituto Tecnológico Metropolitano (ITM) y dictan talleres de eco-escultura con material ecológico para la elaboración de las piezas. También referenciamos están Marina Sánchez y Alejandra Benavides, creadoras e innovadoras de manera original y con resultados realmente extraordinarios, quienes utilizan el material reciclado para hacer eco y énfasis con conciencia ambiental en sus proyectos artísticos. Otro ejemplo es el Maestro en Artes Plásticas Cristian Alberto Bohórquez quien dicta talleres con temática ambiental en la Comuna 13 para que jóvenes y adultos promuevan sus talentos e identifiquen sus habilidades desde una sencilla técnica como el cartón piedra, la cual se realiza con la mezcla de cartón, papel y colbón para elaborar piezas imaginativas, resistentes y moldeables que, incluso, se aplica sobre superficies de plástico ya que

el plástico (por causas de sus posibles efectos) si se abandona indiscriminadamente en el medio ambiente es una fuente de contaminación a menudo mortal. Por ello es fundamental recuperar estos residuos sólidos para decorar o reutilizarlos como forma de emprendimiento y, porque no, también puede ser arte terapia que no solo beneficia la salud, sino que procura a la conservación del entorno.

Asimismo, hay entidades sin ánimo de lucro como la *Asociación Amigos con Calor Humano* en la que realicé la práctica social con el acompañamiento de mi líder el maestro en artes plásticas Luis Ernesto Lopera. En esta actividad aplicamos e implementamos las actividades artísticas para incentivar al cuidado del medio ambiente, dictando talleres de arte con material reciclado y trabajando con personas que presentaban discapacidades cognitivas, físicas, visuales y auditivas con la intención de enseñarles eco-educación tanto a los usuarios como a sus familias para que reconozcan la importancia de reciclar y puedan ser amigables con el ecosistema, demostrando que sí es posible el cambio y que si ellos incluso a pesar de sus condiciones físicas son generadores de hábitos sostenibles muchas otras personas también lo pueden hacer posible.

Pero no solo esta asociación es parte de la diferencia, también se le suma el Museo Contemporáneo de la Selfi (Selfi Museum Colombia) ubicado en el barrio El Poblado que cuenta con variedad de estudios fotográficos con temática ecológica en donde todos sus accesorios para la decoración son de plástico reciclado y restaurado haciendo de cada espacio del museo un lugar increíble para visitar y memorizar y dejando como evidencia que el plástico –adquiriendo otra forma de empleabilidad– puede tener más valor y utilidad. Adicional a ello también existen emprendimientos como *Gratu* en donde se elaboran útiles escolares, productos sostenibles como cartucheras elaboradas con botellas, bolsos y gorras de tela ecológica y cuadernos con hojas de caña de azúcar. Este proyecto es desarrollado por tres jóvenes antioqueños: David León, Daniel Escobar, y Juan Felipe León quienes afirman que:

La idea de negocio le apuesta al consumo consciente con aporte social e incluso de sus ganancias económicas, se dona un porcentaje para dictar talleres de arte en la Comuna 13 a los niños de escasos recursos con tendencia y vulnerabilidad a caer fácilmente en la adición de las drogas. (Gratu, 2019)

6 Metodología

Por el carácter cualitativo de los procesos pedagógicos y ambientales en el arte comunitario, es necesario recurrir a elementos que contribuyan a la experiencia en comunidad y la relación con el entorno, lo que conlleva a la observación de las conductas entre los habitantes y su reacción o actitud frente al arrojamiento de basuras, desechos ya descompuestos y escombros ubicados en lugares inadecuados del sector para obtener datos específicos en la recolección de información acentuada en esta investigación-creación.

Algunos de estas herramientas de apoyo tienen que ver con el video, la fotografía, la observación participante y notas de campo. Las dos primeras están concentradas en el quehacer colectivo con los habitantes del barrio Altos de San Juan. Por otra parte, la observación participante incluye talleres ecológicos junto con los semilleros infantiles. En el caso de las notas de campo se registran las actividades llevadas a cabo durante la recolección de escombros para recuperar espacios y luego participar en la siembra de plantas. Al recoger estas experiencias se lleva a cabo todo un ejercicio de reflexión, ideas, preguntas y posibles soluciones en la continuidad de otros procesos de acciones creativas y mejoramiento del hábitat. Por ende, este trabajo tiene como punto de partida una metodología desde la observación participante como investigación cualitativa en la cual, de acuerdo con el problema planteado y teniendo como soporte las reflexiones de la socióloga María Isabel Jociles Rubio en su artículo *La observación participante en el estudio etnográfico de las prácticas sociales*:

La observación participante, sobre todo en cuanto tiene de participación más que de observación, en efecto contribuye a que el investigador se haga un lugar en el campo en el que investiga, a adquirir claves culturales que le sean útiles en el desarrollo de otras técnicas (tanto como de la propia observación), a facilitarle aproximarse a sujetos y a información que, de

otro modo, serían más inaccesibles. Dado que es una herramienta especialmente válida para producir datos sobre “el hacer” de los sujetos que se estudian, resulta oportuno conocer y reflexionar acerca de sus características distintivas. (s. f., párr. 2)

En este caso, se trata de la observación a los hábitos y conductas de las personas que viven en el barrio Altos de San Juan de la Comuna 13 por lo tanto, son muchos elementos los que se deben tener en cuenta para optar por un enfoque de investigación acción participativa en cuanto se desea resolver un problema social. Estos elementos se tienen en cuenta reconociendo que la información no se recoge, sino que se construye con las personas para lo cual es necesario identificar las ventajas y consecuencias de hacer algún tipo de transformación social con la verdadera obligación sentida por parte de la comunidad a la hora de enfrentar la problemática que acuñe la contaminación por basuras y escombros en el sector. De este modo se da pie para que la investigación obtenga criterios de horizontalidad en procesos de prueba y error en la negociación cultural ya sea para llegar a construir un bien común que sea de beneficio para todos o la guía que encamine hacia ese proceso de concientización ambiental. Así, es válido resaltar que la acción participativa tiene un propósito de cuestionar, con la perspectiva de incluir estrategias claves en donde los habitantes de la comunidad en Altos de San Juan manifiesten ese empoderamiento para transformar sus propias realidades permitiendo esa relación cercana entre el individuo y su hábitat.

Este trabajo se enmarca también dentro de la investigación + creación que permite un proceso de experimentación al utilizar diferentes materiales reciclados para dar lugar a una intervención artística desde el arte comunitario mediante el uso de espacios críticos para la sensibilización de la comunidad de tal modo que se pueda implementar, a su vez, la técnica del eco-arte como una alternativa de producción de nuevo conocimiento ya que con esta técnica se busca lograr una composición entre la investigación científica en lo medioambiental pero efectivamente la

materialización de proyectos artísticos con enfoque ecológico comunitario que evidencien la necesidad de demostrar desde la emoción, intuición, idea o concepto una problemática o situaciones fundamentadas en hechos reales que nos involucra a todos. Igualmente, es necesario hacer referencia a artistas ecológicos en la ciudad o el país como Alicia Barney, Carlos Bonil, Daniela Sáenz, Clemencia Echeverri, Juan Manuel Parra, entre otros para conocer sobre sus muestras sostenibles. Se trata de realizar una intervención artística en comunidad con materiales reciclados como el plástico para exponer el desagrado y al mismo tiempo la transformación de los espacios con acumulaciones de desechos en el barrio Altos de San Juan.

Con esta iniciativa artística se quiere hacer una invitación tanto a mujeres, hombres, niños, adultos mayores, personas discapacitadas y de toda preferencia sexual que habiten en el barrio Altos de San Juan para que “se arriesguen” y valoren más el ecosistema. No es cuestión de invertir dinero, sino tiempo y toda la dedicación, con la paciencia, esfuerzo y sentido de pertenecía que un proyecto requiere, dándole reconocimiento a la conservación del hábitat en lugares comunes que hacen parte del sector y que les pertenece a todos como espacios naturales que se pueden contrarrestar y rescatar a causa de la contaminación ambiental, salvaguardando el ecosistema limpio y amando de manera agradecida a nuestra madre tierra, que es la que naturalmente nos trasmite la vida.

De hecho, este llamado motivacional ayuda a la comunidad a concientizarse con el consumo sostenible e impacto social a gran escala pues surge de la colaboración y el compromiso de todos los habitantes del barrio Altos de San Juan; promoviendo bases sólidas que construyen camino y hacen la diferencia; partiendo de un aprendizaje constante con la participación de campañas de aseo y desinfección para hacer buen uso de los recursos naturales ya que la indiferencia de las personas es poco eficaz para una evolución más pedagógica y ecológica.

Con una propuesta de arte comunitario es posible difundir información mediante talleres

ecológicos que sirvan de instrucción y enriquezcan el aprendizaje colectivo para intentar que el estado del barrio Altos de San Juan no se vea tan afectado y, por el contrario, compartir el conocimiento sea cuestión de asumir un compromiso con nosotros mismos y con los demás, siendo solidarios y equitativos con el planeta.

Bajo este panorama el presente trabajo monográfico en la investigación + creación quedó estructurado en tres unidades temáticas de resultado definidas así: la primera tiene como forma metodológica el uso de fuentes primarias y secundarias como entrevistas a los artistas Liliana María Gutiérrez y Juan Carlos Estrada; referencias de publicaciones en periódicos, blog y videos relacionados con su trayectoria artistas y procesos formativos a través de la implementación de la ecología en su trabajo con la comunidad. En el caso de la segunda, se basa en el desarrollo de actividades con enfoque ambiental y participación de la comunidad tanto en semilleros, como en la siembra de plantas y la recolección de escombros que hacen parte de campañas de aseo y desinfección del entorno. Y con la tercera, se tienen en cuenta estrategias que atraen la atención de la comunidad visibilizando un espacio recuperado para la intervención colectiva con materiales reciclados y a su vez la maqueta o prototipo que dará inicio a la etapa de materialización junto con la comunidad incentivando de este modo la creatividad de los habitantes, valorando sus conocimientos y opiniones de acuerdo al concepto estético que se quiera resaltar como símbolo de identidad y consumo sostenible de los residuos orgánicos.

7 Liliana María Gutiérrez y Juan Carlos Estrada: medio ambiente y eco-arte en sus formas de creación

Liliana María Gutiérrez y Juan Carlos Estrada nacieron para estar juntos. Llevan 34 años de casados y el arte correo por sus venas. Ella nació en Barranquilla y él en Medellín, pero esto no fue impedimento para conocerse y complementarse perfectamente ya que el arte ha sido su vínculo más fuerte y siempre ha estado presente en sus vidas. Su exploración y pasión por la escultura y acercamiento a la ecología comenzó en un pueblo llamado Alejandría (Antioquia) donde vivieron 9 años. Allí conocieron al pintor y escultor Óscar López quien se convirtió en su maestro y mentor al enseñarles cómo después de mezclar tan solo papel, colbón y agua podían obtener una masa flexive también llamada *papel maché* la cual se utiliza para hacer piezas artísticas que al secarse quedan duras como piedras (Ver Imagen 1).



Imagen 1. *Liliana María Gutiérrez y Juan Carlos Estrada* extraída del Instagram @liligutij

El encuentro con este material fue un descubrimiento fascinante para Liliana María y Juan Carlos quienes no dejaron pasar la oportunidad para crear sus propias obras escultóricas, pero con enfoque ambiental y por ende de allí surgió la pieza artística que se conoce como *Las tapias* (s.

f.) de Estrada con la cual obtuvo su primer reconocimiento como escultor ambiental al participar en un festival departamental de arte puro en la ciudad de Bogotá.

En aquel municipio antioqueño Juan Carlos identificó su faceta de querer enseñar y compartir su conocimiento con los demás, por lo que esa intención le permitió crear un banco de “embriones de monstruos artísticos ambientales” con énfasis en escultura para todos los niños del pueblo y fue allí como terminó siendo educador ambiental realizando talleres ecológicos con la aprobación y acreditación de la alcaldía (Murillo y Duque, Aquí nos vemos, 2019, 27’58’’).

Sin embargo, a pesar de que todo iba bien para esta pareja de artistas ocurrió lo inesperado: a ese pueblo llegó la violencia, muerte de campesinos y amenazas constantes por medio de conflictos que los obligó a desplazarse, ya que después de tan caóticos sucesos estos artistas escultores decidieron alejarse lo más pronto posible de aquella localidad y buscar un nuevo horizonte para ellos al igual que para sus dos hijos Daniel y Elizabeth. Por estos motivos llegaron a la ciudad de Medellín. En ésta empezaron a reconstruir lo que habían perdido y dejado en Alejandría pero esta vez con más experiencia y mayor determinación; por tal motivo siguieron enseñando y trabajando en mejorar la técnica que habían aprendido con el maestro Óscar López para elaborar sus esculturas y ya no utilizaron solo papel, colbón y agua para hacer la pasta dura sino que empezaron a experimentar con residuos de cartón industrial que mezclados con el colbón le daban una consistencia más sólida a la masa para moldear. A partir de estos experimentos surgió lo que ellos denominan *cartón piedra*. Fue tanta su fascinación por esta técnica ecológica que la pareja de artistas creó su propio taller escultórico que ya lleva más de 20 años de proyección. Se trata de un espacio donde brilla su creatividad y es reconocido por ellos como “un taller escultórico ambiental” (50’45’’), un lugar lleno de experiencias que está ubicado en el barrio Simón Bolívar en la Comuna 8 de la ciudad de Medellín. En este lugar los artistas dictan clases para jóvenes al igual que las personas de la tercera edad e incluso pensionados.

En el espacio donde dictan sus talleres también reposan sus esculturas y cada uno tiene su propio estilo. Por ejemplo, Liliana María resalta en su mayoría de piezas artísticas la labor de la mujer porque según lo describe las mujeres son las más maltratadas de la historia, aunque de igual forma respete y valore también a los hombres. Sin embargo, la misma artista manifiesta que se identifica con cada pieza femenina e incluso se ve reflejada con la historia de Simona Duque una mujer que vivía en Marinilla (Antioquia) y quien fue una heroína que ofrendo sus 7 hijos entregándolos al ejército para que lucharan por la independencia y eso causó impacto en la escultora quien a su vez es madre. Incluso creo una serie que denominó *Mujeres voladoras- oficios no remunerados* (s. f.) en donde la artista expresa que “las mujeres con sus oficios pueden volar, bailar, reír, cantar ser heroínas, pero nunca dejar de soñar” (53’45”). Adicional, la escultura recrea otra serie llamada *El secuestro* (s. f.) en donde representa a personajes de la vida pública que fueron secuestrados por la guerrilla de las FARC como Ingrid Betancur, Oscar Tulio Lizcano, Coronel Mendieta, Gloria Polanco y Sigifredo López como reflejo de la angustia y la desesperación que significa ser privado de la libertad de manera involuntaria (Ver Imagen 3 y 4). Con su imaginación creativa conecta a los personajes con una energía muy especial resaltando que, además, con el tiempo, fueron rescatados y liberados.



Imagen 3. Obra de la serie *Mujeres voladoras- oficios no remunerados* (s. f.), extraída de Instagram @tallerescultóricoambiental



Imagen 4. Obra de la serie *El secuestro* (s. f.), extraído del Instagram @tallerescultóricoambiental

Por otro lado, el artista Juan Carlos con sus primeras manifestaciones escultóricas buscaba encontrar esa esencia que lo identificaba como artista emprendiendo el viaje hacia la exploración y nuevos descubrimientos de la mano del maestro y su mentor Miguel Ángel Betancur quien fue despertando ese llamado en Juan Carlos como artista en formación de tener objetivos claros, pensar hacia dónde deseaba llegar por medio de sus ideas para empezar a construir conceptos y mensajes contundentes que tomaran forma pero que, a su vez, se estructuraran con el material que cobraría vida y al final se convirtiera en su mayor representación como obra plástica. Todo ello con la sublime intención de exigirse a sí mismo e ir un paso adelante ya que las habilidades que desarrolla como artista siempre le exigirán dar algo más sea en la técnica, en el estilo o su noción de ver la vida. Así, surgen una serie de piezas muy especiales para el artista llamadas *Las tapias* lo que tiene un significado y una connotación de juegos, elevación de globos, la bollería y la guaca temáticas con las que obtuvo un reconocimiento a nivel regional. Pero esta iniciativa de incorporar en sus obras la idea y el resultado no solo tiene como propósito incluir el proceso sino que también es de vital importancia para el artista integrar materiales que generen una conciencia

y es de este modo como Juan Carlos detectó en la escultura ambiental interpretar tradiciones del país y las regiones aledañas –algunas un poco polémicas– que se expresan libremente con elementos desechados por la sociedad que el escultor recoge reutiliza y transforma con el propósito de ocasionar impacto en el espectador. En sus piezas escultóricas mezcla la relación de los animales con los seres humanos y la naturaleza. Por ende, en su serie llamada *Agua limpia para el nuevo milenio* (s. f.) enuncia la angustia que siente sobre la contaminación del agua y la polución de los recursos naturales.

En una entrevista realizada a Juan Carlos Estrada para el programa *Escultour* de Telemedellín del 11 de Mayo de 2021 y que es dirigido por Jhony Espejo, el escultor confiesa que la naturaleza es uno de sus intereses. A su vez, señala la preferencia por la música en especial tocar melodías con la flauta y de esa misma destreza redactar poemas o mejor dicho “tejidos lapicerales” como el mismo artista lo expresa, lo cual ha sido fuente de inspiración que lo conduce a desnudar sus más profundas pasiones en cada obra que plasma. También ha recreado otra serie conocida como *Relato de zapatos y ollas* elaborada con elementos de zapatos viejos recolectados y reciclados en la quebrada Anadias en la Comuna 13 en donde el artista se dio a la tarea de recuperarlos uno por uno y en medio de su de su barrido relata que al observar cada zapato podida deducir la edad, el género, el estrato para verlos como una huella humana de quienes alguna vez los habitaron. (11’40’’) (Ver Imagen 5 y 6).



Imagen 5. Obra de la serie *Agua limpia para el nuevo milenio* (s. f.), extraída del video *Aquí nos vemos*, TeleBoyacá



Imagen 6. Obra de la serie *Relatos de zapatos y ollas* (s. f.), extraída del video *Escultour*, Telemedellín

Aunque ambos artistas se inspiran en las circunstancias de la sociedad y en la naturaleza, también aprovechan lo que encuentran a su alrededor para crear sus piezas. Adicional a ello, dictan clases en su taller y Liliana dirige un curso de esculturas en *cartón piedra* en el ITM Institución Universitaria dentro del programa de Extensión. Allí llegó incentivada por su amiga, la escultora Olga Inés Arango cuya trayectoria y vida artística la ha dedicado con una particular concepción de la realidad en cuanto al erotismo, la sensualidad, el sentimiento y sus experiencias personales que hacen parte fundamental de toda su obra. Ella la impulsó a compartir su arte con los demás y expresarse libremente.

Liliana María Gutiérrez y Juan Carlos Estrada son dos artistas ecológicos cuyo trabajo en el campo del ecoarte es verdaderamente inspirador. Su técnica única y su enfoque comprometido hacia la preservación del medio ambiente hace de ellos figuras destacadas en el mundo del arte sostenible. Ellos tienen como objetivo principal generar conciencia sobre la importancia de cuidar y proteger nuestro entorno natural, por lo tanto, a través de sus muestras plásticas no solo se preocupan por la estética de sus obras, sino que también buscan transmitir un mensaje profundo y reflexivo sobre la relación entre el ser humano y la naturaleza. Es de este modo que ambos escultores han logrado capturar la atención del espectador lo que causa un impacto social en el compromiso del consumo sostenible y la responsabilidad ecológica.

8 Talleres ecológicos para el trabajo comunitario con los habitantes de Altos de San Juan

La organización comunitaria a través de la Junta de Acción Comunal de la Urbanización Altos de San Juan ha permitido que en sus espacios haya mayor atención a todo lo concerniente con su mantenimiento. Por eso las actividades comunes han servido para transformar el entorno. A continuación, se presentan la generalidad de la Urbanización y el papel de la JAC en su transformación.

8.1 Sobre la Urbanización Altos de San Juan

La construcción de los edificios correspondientes a la *Urbanización Altos de San Juan* se inició el 27 de diciembre de 2012 (Ver Imagen 7 y 8). La empresa encargada de ello fue Acuarela CDO, la misma que construyó el edificio *Space* el cual, al presentar fallas técnicas, fue demolido en 2014.

Esta unidad cuenta con 486 apartamentos que forman parte del programa de viviendas de interés social promovidas por la Nación. Frente a las dificultades que ya se habían presentado con un edificio construido por la misma empresa, la Universidad de los Andes adelantó la revisión técnica de los edificios que costó 450 millones de pesos. Estos recursos fueron cubiertos por el ISVIMED quienes debían verificar la calidad del cumplimiento de la norma de sismorresistencia NSR98. También se hicieron estudios de suelos y se evaluó el nivel de vulnerabilidad. Como resultado de la revisión fueron reforzadas las columnas y las bases de las distintas torres (Sánchez, 2015).



Imagen 7 y 8. A la izquierda, panorámica de las torres antes de la entrega entre 2013 y 2014. A la derecha, vista general actual de la Urbanización (2023). Foto (Der.): Andrea Stefania Cardona Marulanda

Es en esta urbanización donde los integrantes de la Junta de Acción Comunal (JAC) realizan diferentes actividades para integrar a toda la comunidad. Para ello se apoyan en talleres recreativos, culturales y sociales e incluso capacitaciones y caminatas ecológicas para que los habitantes del sector tengan un ambiente y convivencia más saludable (Ver Imagen 9).



Imagen 9. Integrantes de la JAC de la Urbanización Altos de San Juan, imágenes extraídas del perfil de la JAC de la Urbanización Altos de San Juan en *Facebook*.

Las actividades comunales que se llevan a cabo en la Urbanización Altos de San Juan con la dirección de la Junta de Acción Comunal fortalecen la convivencia, promueve la participación y mejora la calidad de vida de sus habitantes. Esto permite que cada individuo encuentre algo de su interés y pueda involucrarse de acuerdo con sus capacidades y preferencias. Con estas actividades no solo se crean momentos de disfrute y esparcimiento, sino que también generan un impacto positivo en el entorno y contribuyen al desarrollo personal y a la vez social de los participantes,

quienes trabajando en conjunto construyen un sentido de identidad comunitario. La JAC de la Urbanización se basa para su trabajo en proyectos que abarcan diversos ámbitos cobijados en lo social, cultural, educativo, deportivo, medioambiental, entre otros. A continuación, se menciona algunas de las actividades que se realizan en la comunidad:

Talleres y manualidades: estas actividades buscan fomentar el aprendizaje y el desarrollo personal de los participantes para que se diviertan creando y explorando otras maneras de ocupar su tiempo (Ver imagen 10 y 11).



Imagen 10 y 11. La comunidad en talleres, imágenes extraídas del perfil de la JAC de la Urbanización Altos de San Juan en *Facebook*.

Eventos culturales y artísticos: se realizan festivales, obras de teatro, danza, conciertos. Estos eventos promueven el intercambio cultural, el talento local y la integración comunitaria (Ver Imagen 12 y 13).



Imagen 12 y 13. Actividades culturales, imágenes extraídas del perfil de la JAC de la Urbanización Altos de San Juan en *Facebook*.

Deportes y recreación: se organizan campeonatos deportivos, torneos de futbol, además de realizarse actividades recreativas al aire libre (Ver Imagen 14 y 15).



Imagen 14 y 15. Actividades deportivas, imágenes extraídas del perfil de la JAC de la Urbanización Altos de San Juan en *Facebook*.

Capacitaciones y caminatas ecológicas: senderismo en áreas naturales en donde se invita a la comunidad para conocer los espacios en zonas comunes con el fin de resaltar la importancia de la flora, fauna y conservación del ecosistema (Ver Imagen 16 y 17).



Imagen 16 y 17. Actividades de senderismo y capacitaciones, imágenes extraídas del perfil de la JAC de la Urbanización Altos de San Juan en *Facebook*.

Campañas de aseo y desinfección + siembra de plantas: con estas campañas se brinda la oportunidad de unir a la comunidad para trabajar juntos en un entorno más limpio y saludable a través de talleres educativos sobre prácticas adecuadas de desinfección, realizando jornadas de limpieza en parques, calles, áreas públicas, zonas comunes e incentivando a los participantes

aprender como utilizar productos eco amigables y el adecuado proceso en la siembra de plantas para, así, contribuir a la reforestación (Ver Imagen 18 y 19).



Imagen 18 y 19. Campañas de aseo, imágenes extraídas del perfil de la JAC de la Urbanización Altos de San Juan en *Facebook*.

Semilleros infantiles: son espacios diseñados especialmente para los niños donde pueden aprender de manera divertida y participativa sobre la importancia de las plantas, los árboles y el ecosistema en nuestro planeta. En estos semilleros los niños son protagonistas de su propio aprendizaje explorando, experimentando y descubriendo el fascinante mundo de la naturaleza, ya que al sembrar sus propias plantas desarrollan habilidades como la paciencia, el cuidado y la responsabilidad a través de actividades interactivas, juegos educativos y talleres prácticos que despierta su curiosidad y el valor de la diversidad, pero sobre todo el respeto por el medio ambiente (Ver Imagen 20 y 21).



Imagen 20 y 21. Semilleros infantiles, imágenes extraídas del perfil de la JAC de la Urbanización Altos de San Juan en *Facebook*.

8.2 Un paso por el concepto de los talleres comunitarios y ecológicos. El caso de la Urbanización Altos de San Juan

Cuando se habla del concepto de “taller” se puede traer a colación las distintas definiciones que ofrece el diccionario de la RAE (2022): 1.) lugar en que se trabaja una obra de manos; 2.) Escuela o seminario de ciencias o de artes; y 3.) Conjunto de colaboradores de un maestro. Al leer las definiciones se observa que éstas apuntan a un trabajo colaborativo en un espacio determinado. Ahora bien, según el promotor sociocultural Pablo García, y teniendo en cuenta su material expuesto en el blog El caso de Pablo 10 años animación sociocultural (2020) al referirse al concepto de taller se está haciendo referencia a una modalidad pedagógica para «aprender haciendo» (párr. 10). En este sentido, un taller se apoya, según el autor en mención, en el principio de aprendizaje formulado por Froebel en 1826 cuando afirmaba que “aprender una cosa viéndola y haciéndola es algo mucho más formador, cultivador, vigorizante que aprenderla simplemente por comunicación verbal de las ideas” (párr. 10).

La estructura de un taller puede incluir presentaciones teóricas, demostraciones prácticas, ejercicios individuales o grupales, discusiones, debates y retroalimentación. Es decir, los talleres suelen centrarse en un tema específico y tienen objetivos claros que pueden ser desde adquirir conocimientos técnicos, desarrollar habilidades específicas, promover la reflexión crítica o fortalecer el trabajo en equipo.

De acuerdo con Pablo García en su artículo El taller como recurso educativo afirma que desde hace algunos años la práctica ha perfeccionado el concepto de taller extendiéndolo a la educación. Por eso plantea que es “un lugar donde varias personas trabajan cooperativamente para hacer o reparar algo, lugar donde se aprende haciendo junto con otros” (párr. 4). Este fue un motivo para la realización de experiencias innovadoras en la búsqueda de métodos activos en la enseñanza correspondiente a una auténtica educación o formación integral.

Existen una gran variedad de talleres que están configurados de acuerdo con los intereses de quienes los realicen y el público que participa. Es posible encontrar talleres de escritura, de lectura, de arte, de pedagogía, de mecánica al igual que talleres ecológicos. Estos últimos son de interés para el trabajo comunitario los cuales constituyen eventos o actividades que se llevan a cabo con el propósito de fomentar la conciencia ambiental y promover prácticas sostenibles dentro de una comunidad. Estos talleres suelen ser organizados por grupos comunitarios, organizaciones sin fines de lucro, acciones comunales, instituciones educativas o entidades gubernamentales.

El objetivo principal de los talleres comunitarios es educar y empoderar a los participantes sobre cuestiones ambientales y promover cambios positivos en su entorno. Siguiendo con el mismo autor del blog El caso Pablo, y observando los objetivos por él propuestos se pueden deducir una serie de temáticas que sirven para el trabajo en talleres comunitarios que apuntan a la preservación ecológica: conservación de recursos naturales, reciclaje y gestión de residuos, agricultura urbana y semilleros comunitarios, energías renovable y protección del medio ambiente local. Siguiendo estos parámetros se pueden mencionar lo que se busca con cada uno de ellos:

1. Conservación de recursos naturales: se brinda conocimientos sobre la importancia de cuidar los recursos naturales, como el agua, la energía y los bosques, y se enseñan prácticas para reducir el consumo exagerado y promover la conservación del medio ambiente.

2. Reciclaje y gestión de residuos: se enseña a los participantes sobre la importancia del reciclaje y la correcta gestión de los residuos sólidos, incluyendo la separación adecuada de los materiales reciclables y la reducción del uso de productos desechables.

3. Agricultura urbana y huertos comunitarios: se promueve la agricultura urbana y se brindan conocimientos sobre cultivar alimentos de manera sostenible en espacios limitados, como jardines comunitarios o macetas en balcones.

4. Energías renovables: se introducen conceptos sobre energías limpias y renovables, como la energía solar y eólica, y se informa sobre cómo utilizar estas fuentes de energía en el hogar y la comunidad.

5. Protección del medio ambiente local: se destaca la importancia de preservar los ecosistemas locales, como ríos, quebradas, bosques o parques, y se promueve la participación en actividades de limpieza, desinfección, recuperación de espacios críticos y conservación de las zonas verdes.

Por lo general, en cualquier tipo de taller, como los ecológicos, se pueden incluir, como ya se dijo antes, presentaciones, actividades prácticas, debates y discusiones que pueden ser adaptadas para diferentes grupos de personas con variedad en edad o niveles de conocimiento de tal modo que se va fomentando la participación de la comunidad en la toma de decisiones y acciones relacionadas con el medio ambiente, lo cual es una estrategia para involucrar a los miembros de la comunidad en la identificación de las problemáticas ambientales locales y en la búsqueda de soluciones conjuntas.

De este modo en la comunidad de la Urbanización Altos de San Juan se pretende sensibilizar y educar ambientalmente a los habitantes del sector, ofreciendo orientación práctica por medio de talleres ecológicos en donde el principal interés es brindar información sobre los impactos de nuestras acciones diarias en el entorno y cómo se podría disminuir las consecuencias negativas a causa del deterioro y mal uso de los espacios por el arrojo de basuras al igual que escombros en zonas comunes. Por lo tanto, para lograr un impacto consciente duradero es necesario que los talleres ecológicos no sean eventos aislados, sino que formen parte de un proceso continuo de mejoramiento y aprendizaje individual, pero a su vez colectivo.

9 Intervención colectiva artística en Altos de San Juan para la sensibilización de la comunidad

El arte que se desarrolla en las intervenciones del espacio se convierte en una estrategia para efectuar el cambio desde la integración de sus participantes como el adecuado uso de los materiales y su conexión con el ambiente, rompiendo con ese orden habitual y cotidiano que modifica el entorno tanto por la perspectiva del espectador al igual que la atmósfera que proyecta la interacción con la obra plasmada.

Esta noción se deriva desde la relación del artista con el lugar y la intervención colectiva en conjunto con la comunidad, para establecer un enfoque que da color y visibilidad a esos parámetros grises que, por circunstancias ocultas o incluso evidentes, pero de difícil acceso se denota un dilema constante entre la acción y la intención de salvaguardar el patrimonio cultural transformando pensamientos sociales.

Desde este punto, la ejecución, selección y características del espacio que se eligió para realizar la intervención colectiva como arte comunitario parte desde un cuestionamiento y el rechazo hacia las actividades inaceptables de la población en la Urbanización Altos de San Juan de la Comuna 13 en la ciudad Medellín por el arrojo de basuras y escombros en zonas comunes, ya que en repetidas ocasiones a pesar de las campañas de aseo y desinfección que han llevado a cabo la Junta de Acción Comunal en convenio con la Secretaría de Salud y Medio Ambiente para generar conciencia ambiental, se siguen presentado estos lamentables hechos y cada día se encuentran puntos críticos como acumuladores de desechos tóxicos en la comunidad.

Por consiguiente, pensando en la posibilidad de hacer más dinámicas las actividades para fomentar la cultura sostenible en la comunidad de Altos de San Juan, se recrea la idea de

presentar un proyecto ecológico con impacto social que despierte el interés de los habitantes y sientan ese llamado a participar involucrándose con materiales reciclados que activen el desarrollo sostenible en cada persona. En este sentido, es importante el apoyo de la Acción Comunal con el fin de gestionar y proponer estrategias de divulgación para compartir la iniciativa artística y que por medio de esa cadena de comunicación se estructuren métodos prácticos para conocer la opinión, rechazo o aceptación en la comunidad.

9.1 Los lugares críticos de la Urbanización Altos de San Juan

Lamentablemente se han identificado varios lugares críticos producto de la mala acumulación de las basuras y eliminación de escombros lo que está generando serios problemas en el entorno de la Urbanización Altos de San Juan. Estos lugares específicos han sido denominados áreas problemáticas debido a que a ello se suma el arrojo de residuos tóxicos en las zonas comunes. Por ejemplo, se ha visualizado que éstos se dejan por fuera de los *shut* de basura y contenedores en lugar de depositarlos correctamente dentro de los mismos. Esta acumulación alrededor de los *shut* atrae animales no deseados y crea una imagen desordenada y poco higiénica en la comunidad (Ver Imagen 22 y 23).



Imagen 22 y 23. Basuras acumuladas fuera de los contenedores (2023). Foto: Andrea Stefanía Cardona Marulanda

A su vez, también se ha observado que en las áreas recreativas y comunes como los parques, jardines y zonas verdes se arrojan basuras y escombros después de actividades al aire libre o eventos. Esto afecta negativamente la apariencia de estos espacios y disminuye las experiencias agradables para todos los residentes (Ver Imagen 24 y 25).



Imagen 24 y 25. Zonas recreativas y comunes afectadas por las basuras (2023). Foto: Andrea Stefanía Cardona Marulanda

Otro lugar crítico donde se ha detectado la acumulación de basuras es en los estacionamientos. Encontrándose residuos arrojados fuera de los vehículos o acumulados en esquinas y áreas no designadas para su disposición adecuada (Ver Imagen 26 y 27).



Imagen 26 y 27. Basuras acumuladas junto a los estacionamientos (2023). Foto: Andrea Stefanía Cardona Marulanda

La Junta de Acción Comunal de la Urbanización Altos de San Juan en colaboración con la Secretaria del Medio Ambiente, la Policía Nacional y el Ejército Nacional apelan a la colaboración de la comunidad y responsabilidad individual para abordar esta situación con el propósito de que juntos se pueda trabajar para mantener las zonas comunes limpias, ordenadas y seguras. Para eso, siempre nos recuerdan, con campañas de aseo y desinfección, la importancia de utilizar siempre los contenedores adecuados para la basura y los escombros, reportando de igual modo cualquier novedad o situación problemática a la administración de cada edificio (Ver Imagen 28 y 29).



Imagen 28 y 29. Jornadas comunitarias de aseo y desinfección (2023). (Izq.) Foto: Andrea Stefanía Cardona Marulanda. (Der.) Imagen extraída del perfil de la JAC de la Urbanización Altos de San Juan en *Facebook*.

Por otro lado, cerca de la Urbanización Altos de San Juan se están realizando estrategias prácticas para el embellecimiento y recuperación de los sectores que se han visto más afectados debido a la contaminación, violencia y denigración a causa de los grupos al margen de la ley, pero también al descuido por falta de pertenencia de la comunidad. Entre estos aspectos a resaltar encontramos el Parque Ecológico La Escombrera, un lugar que se ha vuelto turístico gracias a la distinción y dedicación de los habitantes de la vereda La Escombrera que está ubicada en la parte superior de la urbanización. Allí, varias personas se reúnen para disfrutar de un rato de esparcimiento en medio de la naturaleza y esto de alguna manera le está dando visibilidad al igual que reconocimiento a la comunidad de Altos de San Juan lo que a su vez debería ser un motivo

para seguir avanzando en el cuidado del medio ambiente y la preservación de las zonas comunes ejemplificando de este modo la creatividad, pero también el sentido de pertenencia por su hábitat.



Imagen 30. Ecoparque La Escombrera. Imagen extraída del perfil del Ecoparque La Escombrera en *Facebook*.

9.2 Lugar elegido para intervención y propuesta creativa o intención creadora

La intervención y propuesta artística consistió en la creación de un mural ecológico con materiales reciclados diseñado para ser recreado con 200 tapas plásticas de colores en la pared trasera del *shut* de basura principal, que tiene como dimensiones un metro de ancho por un metro de alto aproximadamente, esto no solo añadiría textura a la obra, sino que también enfatizaría en la importancia de la reutilización del reciclaje. El objetivo, además de embellecer el espacio con la propuesta creativa del mural, era crear una obra con la cual celebrar la belleza de la naturaleza y resaltar la necesidad de protegerla. Para esto se utilizaron colores vibrantes permitiendo que el mural funcionara como un recordatorio constante de la importancia de la reutilización y el reciclaje. Con esta intervención comunitaria se buscaba capturar la atención de los espectadores para que se sintieran identificados con el espacio y los valores de la comunidad en el cuidado del medio ambiente (Ver Imagen 31, 32 y 33).



Imagen 31, 32 y 33. (Izq.) Toma general de la esquina del *shut*; (Centro) Entrada al *shut*; (Der.) Parte posterior o trasera del *shut* (2023). Foto: Andrea Stefanía Cardona Marulanda

Con esta propuesta artística no solo se busca añadir un valor estético, sino también fomentar el sentido de pertenencia y la colaboración entre los habitantes del sector con el propósito de incentivar el arte y la creatividad tanto en niños, jóvenes, adultos y toda la comunidad en general. Esto permite aprender más sobre prácticas sostenibles y cómo se pueden implementar en nuestra vida diaria.

La ejecución del proyecto tomó 30 días calendario consecutivos entre los meses de mayo y junio del año 2023 trabajando en conjunto con la comunidad y motivándolos a que desde sus casas aportaran tapas plásticas en buen estado que fueran usadas en la creación del mural ecológico. Así, al mismo tiempo, se fomentaban las prácticas sostenibles y el reconocimiento de que las tapas plásticas que a menudo se descartan como residuos, pueden transformarse en hermosos elementos artísticos que transmitan un mensaje educativo con base al arte como herramienta poderosa para comunicar una necesidad y problemática urgente de solucionar.

Mi intención creadora nació del deseo de reflexionar sobre nuestras acciones y cómo podemos contribuir al bienestar de nuestro planeta, asumiendo la responsabilidad medioambiental promoviendo el diálogo sobre la sostenibilidad y la consciencia eco sistémica de utilizar las tapas plásticas recolectadas por la comunidad para diseñar y plasmar un mural ecológico que llevase

por nombre *Renacer sostenible: el arte de reciclar* con el cual se quiso reflejar nuestra conexión con la naturaleza y destacar la necesidad de cuidarla. Sin embargo, finalmente, solo quedó la frase *el arte de reciclar* porque se hacía muy extenso el primer título y, en realidad, se conjugaba de manera concreta con los términos “arte” y “reciclar”. Cada tapa sería tratada como un elemento especial que simboliza la intención de disminuir la contaminación ambiental y juntas formarían una pieza de arte única para inspirar a quienes la contemplan, dejando de este modo un testimonio innovador en la construcción de un legado positivo para las generaciones futuras.

Como referente se tuvo en cuenta el trabajo creativo de Óscar Olivares, un artista visual, ilustrador y conferencista venezolano defensor apasionado del arte sostenible quien ha creado murales y esculturas en diferentes partes del mundo utilizando materiales reciclados. Su experiencia lo ha catalogado como el artista influyente mayor reconocido por el emprendimiento de potencializar el arte a través de la técnica ecológica con el uso y recolección de tapas plásticas representando su *ecoarte*. El artista Olivares señala que “sus obras no son posibles gracias a su talento como artista, sino a la conciencia de las personas que tienen la idea de materializar sus murales. Ya que a la gente que no le interesa reciclar sería totalmente imposible” (Olivares, 2022) (Ver Imagen 34).



Imagen 34. Fotografía del artista Óscar Olivares extraída de su perfil en Instagram @Olivarescfc

Otra artista visual que sirvió de apoyo conceptual en este trabajo fue la ilustradora y muralista cartaginesa Natalia Astuacas quien elaboró en su ciudad natal un mural ecológico con 22.000 tapas. Su intención era denunciar el uso exagerado del plástico en la sociedad costarricense y la cantidad de basura que se encuentra en las calles. Al respecto la artista señala que:

Es un panorama muy típico que se ve en el país. No hay un buen sistema de gestión de residuos y reciclaje. La mala disposición de la basura es ofensiva. Esas 22.000 tapas equivalen a la misma cantidad de botellas. (Mata, 2016) (Ver Imagen 35)



Imagen 35. Fotografía de la artista Natalia Astuacas extraída del perfil en Instagram @natalia.astuacas.artcontacto

Como parte del insumo de apoyo visual fue muy importante la mirada de esquemas motivacionales para el desarrollo del propio trabajo. En este sentido, fue útil el proceso del artista venezolano Olivares y las diferentes etapas en la realización de uno de sus proyectos. A continuación las imágenes que ilustran su trabajo artístico en tres fases.



Esquemas motivacionales recogidos de la obra de Óscar Olivares. Imágenes extraídas del perfil de Instagram del artista Óscar Olivares @Olivaresfc

9.3 La realización del mural ecológico en la Urbanización Altos de San Juan

La experiencia al crear un mural ecológico en la Urbanización Altos de San Juan ha sido un emocionante suceso lleno de expectativas y sorpresas. A través de colores y formas encontramos la conexión entre arte y el ecosistema, plasmando un compromiso con el medio ambiente y la importancia de preservar la belleza natural que nos rodea. Cada tapa plástica reciclada que se colocó en el mural teje una historia de transformación. Ya que cada tapa es una pequeña muestra y pieza clave del rompecabezas que se convirtió en un símbolo del pacto colectivo con la sostenibilidad. Por lo tanto, a medida que se iba formando una figura con cada tapa pegada en la pared, también se construía puentes hacia un futuro más limpio y consciente. Recordando que el mural es una de las acciones más simples y sencillas que generan gran impacto y que si la comunidad se une, juntos pueden crear y ser generadores de cambio en el cuidado de su entorno al igual que el embellecimiento del lugar que habitan.

En este sentido, transformar tapas recicladas en un mural ecológico fue una aventura creativa que dejó una huella imborrable en mi corazón. Cada tapa que recolectamos tenía su propia historia, su propio viaje y al unir las en un mural crean una narrativa de unidad y cambio. Por lo tanto, cada tapa encontrada y reutilizada se convirtió en un peldaño para generar conciencia ambiental, un testimonio visual de que incluso los objetos aparentemente insignificantes pueden ser parte de algo hermoso y significativo llamado *arte con propósito*. No obstante, a medida que la intervención iba avanzando, también creció la ilusión por contribuir en el cuidado de la naturaleza y el deseo de que todos los habitantes en Altos de San Juan reflexionen sobre sus acciones y tengan en cuenta el sentido de pertenencia por el lugar que les rodea (Ver Imagen 36, 37, 38, 39, 40,41,42,43,44 y 45)

9.4 Evidencia fotográfica del proceso y creación del mural

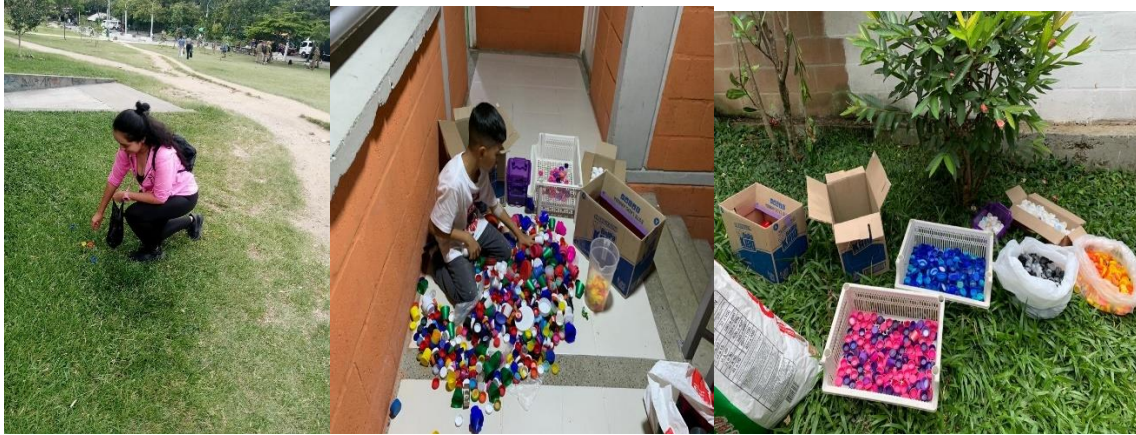


Imagen 36, 37 y 38. (Izq.) Recolección de tapas (Centro) Separación de tapas; (Der.) Tapas clasificadas por colores (2023). Foto: Andrea Stefanía Cardona Marulanda



Imagen 39, 40 y 41. (Izq.) Intervención del mural (Centro) Aplique de pega; (Der.) Tapas pegadas sobre pega y dibujo (2023). Foto: Andrea Stefanía Cardona Marulanda



Imagen 42, 43 y 44. (Izq.) Intervención de la artista (Centro) Acompañamiento de la artista; (Der.) Avance del mural y su forma creativa (2023). Foto: Andrea Stefanía Cardona Marulanda



Imagen 45. Fotografía resultado final del mural ecológico (2023). Foto: Andrea Stefanía Cardona Marulanda

10 Conclusiones

Es importante destacar que los resultados pueden variar según el contexto y el alcance de la investigación. Por consiguiente, este proyecto de arte comunitario desarrollado al final con un mural ecológico tiene su propia singularidad y puede tener a su vez diferentes impactos en función de la comunidad involucrada, el tema abordado se basa en el reciclaje y cuidado del medio ambiente y la colaboración de otros actores relevantes. Por lo tanto, con esta iniciativa se lograron algunos aspectos positivos como, por ejemplo:

- La sensibilización ecológica en la comunidad fue notoria, ya que varios habitantes del sector se acercaron a contemplar el mural ecológico y a su vez tomaron conciencia de que se puede realizar arte con material reciclado explorando diversas técnicas.
- Se fomentó la participación de la comunidad en la planificación, diseño, creación del mural, lo que fortalece los lazos sociales y promueve el sentido de pertenencia.
- La investigación-creación puede demostrar de qué modo el arte comunitario y los murales ecológicos pueden servir como herramientas educativas para difundir la información sobre prácticas sostenibles.
- El arte comunitario es una estrategia para transformar espacios urbanos deteriorados haciendo las áreas más atractivas y sostenibles y mejorando la calidad de vida de los habitantes.
- Estos proyectos artísticos pueden ayudar a la preservación y promover la cultura e identidad local, conectándolas con la conservación ambiental.

De acuerdo con lo anterior se establecen beneficios positivos para la comunidad, involucrando a los habitantes de la Urbanización Altos de San Juan en talleres ecológicos y procesos creativos que les da voz y poder para expresar sus ideas, preocupaciones y aspiraciones encaminándolos a

fomentar el sentido de pertenencia para fortalecer el sentimiento de identidad y conexión entre los residentes, creando un ambiente amigable, agradable en comunidad. Esto propicia pequeñas transformaciones a través del arte comunitario para abordar la problemática ambiental y de este modo proponer soluciones tangibles que integren a cada uno de sus habitantes. En consecuencia, al trabajar juntos en actividades y proyectos artísticos, los integrantes de la comunidad pueden superar el aislamiento social y construir un apoyo que sirva de inspiración para la acción colectiva y el trabajo en equipo, en suma, se convierten en agentes de cambio.

Uno de los propósitos es continuar con la intervención del espacio hasta completarlo en su totalidad.

Referencias bibliográficas

- Fonseca, D. (2018) “El centro de Medellín y su problema con las basuras” Art. Periódico El Mundo.com <http://www.elmundo.com/noticia/El-Centro-de-Medellin-y-su-problema-con-las-basuras/370046>
- Iberdrola 2023, “Upcycled art, cuando los residuos se convierten en arte” Bilbao España <https://www.iberdrola.com/cultura/arte-reciclado>
- Jiménez Mata, G. (2016) “Mural de tapitas” busca concientizar sobre la importancia de la conservación del medio ambiente. HOY EN EL TEC (Tecnológico de Costa Rica, oficina de comunicación y mercadeo) <https://www.tec.ac.cr/hoyeneltec/2016/10/27/mural-tapitas-busca-concientizar-importancia-conservacion-medio-ambiente>
- Marques Ibáñez, A. M. (2018) “Arte comunitario: Cohesión entre arte, ecología y educación” Universidad de la Laguna. Departamento Bellas Arte [file:///C:/Users/USER/Downloads/19466-49-75976-2-10-20180720%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/USER/Downloads/19466-49-75976-2-10-20180720%20(1).pdf)
- Méndez Oliveros, E. P. (2020) “Arte comunitario: un marco de referencia para la construcción de un modelo de gestión cultural comunitario” Universidad de Guanajuato Art. Revista El Artista número. 17, Campus León, Ciudad México <https://www.redalyc.org/journal/874/87463242010/html/>
- Nardone, M. (2010) “¿Qué es el arte comunitario? Definiciones de la literatura especializada iberoamericana y local” Documento disponible para su consulta y descarga en Memoria Académica, repositorio institucional de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE) de la Universidad Nacional de La Plata. Gestionado por Bibhuma, biblioteca de la FaHCE https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.5728/ev.5728.pdf

Novo Villaverde, M. C. (2001) “Ecoarte: El arte de la confluencia” Texto publicado en la UNESCO-París http://www.ecoarte.org/NEW/bases_ECOARTE.php/

Olivares, O. (2022) Los Murales de Óscar Olivares muestran cómo darles vida a los desechos. Artículo publicado en el Blog personal del artista llamado Olivares. Caracas-Venezuela <https://olivaresart.com/biografia/>

Palacios Garrido, A. (2009) “El arte comunitario: origen y evolución de las prácticas artísticas colaborativas” Art. Revista Arteterapia - Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social Vol. 4/ 2009 (págs: 197-211) ISSN: 1886-6190 https://www.researchgate.net/publication/276941806_El_arte_comunitario_origen_y_evolucion_de_las_practicas_artisticas_colaborativas

Programas Telemedellin (11 de Mayo 2021) Juan Carlos Estrada (Escultour) Telemedellín https://www.youtube.com/watch?v=PkWpO6PBWk&t=712s&ab_channel=ProgramasTelemedell%C3%ADn

Roitter, M. (2009) Prácticas Intelectuales Académicas y Extra-Académicas Sobre Arte Transformador: Algunas Certezas y Ciertos Dilemas. Buenos Aires: Cedes.Branque, Asociación cultural (2021) Oviedo, España <https://www.branqueasociacioncultural.com/arte-comunitario-como-transformacion-social/>

TELEBOYACA ES MÁS (26 de Julio 2019) AQUÍ NOS VEMOS Liliana María Gutiérrez Jiménez y Juan Carlos Estrada https://www.youtube.com/watch?v=5lq88UjV0SY&t=3037s&ab_channel=TELEBOYACA%81ESM%81S